



JERRY LEWIS

DEAN Martin y Jerry Lewis eran la repetición cinematográfica de la vieja fórmula circense. Uno era el clown y el otro el augusto. Uno el razonable y el otro el disparatado. Exactamente igual como ocurría con Bud Abbot y Lou Costello.

La separación de Martin-Lewis fue una buena operación para ambos. Dean Martin demostró que, aún siendo actor bastante mediocre, sabía defenderse solo. Y Jerry Lewis inició una evolución que le va colocando, poco a poco, en el primer puesto del cine cómico americano contemporáneo. Al menos de ese cine cómico, heredero de viejas fórmulas, donde manda el «gag» y la imaginación del intérprete.

Lewis-Martin habían hecho dieciséis películas en diez años. Su colaboración acabó en 1956. Dieciséis películas, confiadas casi siempre a mediocres realizadores —Norman Taurog, Joseph Pevney; una excepción: el divertido Frank Tashlin— demuestran que la pareja conquistó una cierta consistencia comercial. Disuelta la «razón social», Lewis comenzó a «trabajar» su personaje bajo nuevos supuestos. Desaparecía el contrapunto del serio Martin y, con él, toda la estructura habitual de su comicidad. Jerry Lewis afrontó el problema de todos los grandes cómicos del cine: crear un personaje. Mostrarnos a Lewis en mil situaciones distintas, en mil apuros disparatados. Repetir el personaje sin repetir sus reacciones. Inventar cada gesto. Conseguir un lenguaje y someterlo a unas situaciones que nos dieran, en conjunto, el «mundo de Jerry Lewis».

A esta etapa pertenecía «Yo soy el padre y la madre», de Tashlin. A ella pertenece también la menos convincente, pero también divertida «Adiós mi luna de miel», las dos estrenadas en España en estos meses.

Pero la evolución de Lewis no ha terminado ahí. En 1960 ha dirigido su primera película. Fue el paso decisivo para que el personaje cinematográfico Lewis se encontrara a sus anchas.

Desde entonces se ha dirigido ya en tres películas: «The Bellboy», «The Ladies Man» y «The Errand Boys». Un contrato de siete años con la Paramount —Lewis gana tres millones de dólares anualmente— demuestra hasta qué punto ha sido firme el arranque.

Este nuevo mundo del Lewis director y actor ha entusiasmado a numerosos críticos. Numerosos y encuadrados en orientaciones bien distintas, lo que prueba el alcance cinematográfico del americano. Uno de estos artículos lo he leído en «Cahiers du Cinema», donde André S. Labarthe estudia minuciosamente los componentes del cosmo Lewisiano. Un cosmo que tiene ya, en su capítulo técnico, uno de los movimientos de grúa más espectaculares en la historia del cine. Dicho sea de pasada y al margen de los elementos conceptuales e interpretativos que valoran y singularizan la evolucionada «clownerie» del viejo compañero de Dean Martin.

J. M.

AGENTES
EXCLUSIVOS
PARA
ESPAÑA



MAQUINAS Y APARATOS, S. A.

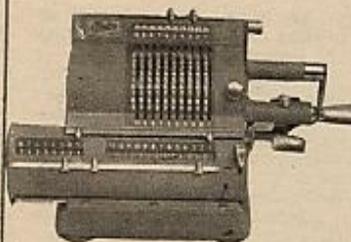


Everest

- Máquinas de escribir
- Sumadoras
- Electrocalculadoras

DIXI

- Sumadoras
- Sumadoras con carro

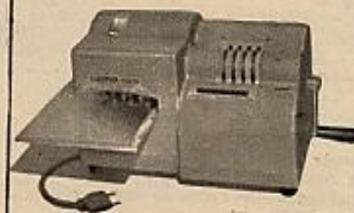


Multo

- Calculadoras

Licma

- Franqueadoras



MADRID: Reina, 25 - Teléfono 221 1534
BARCELONA: Via Layetana, 54 - Tel. 221 66 93
ZARAGOZA: San Martín, 1 - Tel. 12953